Biblioteca Nacional

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV = Núm: 83

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | NOVIEMBRE 30 DE 1918 | APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

LA UNION REVOLUCIONARIA

En todo momento, indudablemente, la unión revolucionaria fue necesaria para ponerla frente a la prepotencia de los mandones y explotadores.

Pero nunca, como en las actuales circunstancias, en que los pueblos de Europa están removiendo desde sus entrañas, a este nefasto organismo burgues, se impone la unión revolucionaria del elemento de América para aprovechar las circunstancias favorables de estos momentos preñados de santas reivindicaciones populares.

Y comprendiéndolo así, y no dudando que las minorías revolucionarias de este nuevo continente pensarán en la misma forma, es que desde este modesto pedazo de suelo nos dirigimos a todos los hombres que sienten latir en sus corazones los sagrados anhelos de redención y de justicia, para unirnos en un solo lazo fraternal con el objeto de abatir en forma rápida y segura a nuestros enemigos y llevar, a buen término, las bases fundamentales de una nueva organización social que será el camino abierto al ámplio desarrollo de todas las facultades morales, intelectuales y físicas de las generaciones futuras.

No se alarmen los amigos. No queremos propiciar una unión revolucionaría a base de comités centrales y de cualquier índole de organización absorbente, centralizadora, castradora del desenvolvimiento de las infinitas iniciativas expontáneas de individuos y de grupos.

Nada de eso. La «Unión revolucionaria», a que nos queremos referir, se basa a que todos los hombres que sentimos los mismos deseos de concluir de una vez con el presente regimen burgués empezemos primero individualmente a preocuparnos seriamente de estos transcendentales problemas para continuar, despues, uniéndonos con los amigos y compañeros que sentimos la afinidad y disposición en hacerlo.

Y así, formando pequeños grupos, cambiando opiniones asiduamente entre todos los compañeros y agrupaciones sobre los mejores medios de lucha a emplearse y la mejor forma — aunque embrionaria — de reorganización de la produción y el consumo; preocupándonos constantemente de éstos urgentes y magnos problemas y dejando, en absoluto, de preocuparnos de todos aquellos individuos y entidades que no piensen como nosotros, iremos, en esta forma, y sin quererlo, hacia una unión de pareceres de deseos y que será, a no dudarlo, la mejor «unión revolucionaria» surgida expontaneamente de un solo sentimiento, sin resolución de asembleas y congresos pero, que equivaldrá, resultará en résumen, toda una federación de individualidades y agrupaciones que se formarán, sin pactos escritos la verdadera Federación revolucionaria.

La verdadera «unión revolucionaria» empezará cuando cada uno se preoccupe seria y sinceramente de nuestro ideal y busca en sus cavilaciones la mejor forma de llevarlo a feliz término.

Nosotros, los anarquistas, no tenemos en estos momentos — álgidos de la historia — que alimentar más que un solo deseo: concluir con el actual régimen.

Y pensando constantemente en ésto, llegará la hora de salir a la calle, y nos encontraremos todos ocupando el lugar de combate porque ya de antemano, en nuestras conversaciones familiares en nuestras hojas sueltas y periódicos publicados especialmente con ese objeto, habremos cambiado suficientemente opiniones sobre los tópicos del momento y nos habremos comprendido.

La «unión revolucionaria», a no dudarlo, ya se ha iniciado.

Las minorías revolucionarias de América, siguiendo de cerca los acontecimientos europeos, estarán de acuerdo que hay que empezar una nueva vida. Todos estaremos contestes ya, que es hoy mismo, y no el año dos mil, el momento de empezar a implantar los fundamentales cimientos de la gran ciudad anarquista.

No falta, ahora, más que continuar orientando nuestra brújula y, el pesimismo de antaño, y las rivalidades personales que surgen nada más que cuando no hay nada serio que hacer, serán aplastados por nuestros optimismos que no nos dejarán tiempo en preocuparnos en pequeñeces.

A la unión revolucionaria se ha dado inicio.

Se impone ahora continuar alimentándola con fresca y optimista sabia que nos hará cosechar, sin duda alguna, grandes y maduros frutos. ¿Quién duda, que así se hará, en vista del desarrollo vertiginoso que van tomando los acontecimientos?

¿Quien, de los hombres conscientes, no se aprestará a formar la gran «unión revolucionaria» que dará por tierra con todos los privilegios?

Cada cual, según su criterio, según el punto de vista desde el cual mira el actual momento, y sin molestarnos mutuamente porque hay lugar para todos—buscaremos los medios más seguros para triunfar. Y lo consigueremos a pesar de todos los inconvenientes; a despecho de todas las reacciones conservadoras que pretenderán impedir el paso de la verdad, llegaremos a la meta anhelada pasando por sobre todos los escollos del actual régimen y apesar de las pequeñeces internas que pudiera haber entre las minorías revolucionarias.

Querer es poder, compañeros. Y nosotros queremos y triunfaremos ¿Quién lo duda y quién lo impidirá?

La prensa será el más admirable instrumento de instrucción cuando deje de estar en manos de los bandidos políticos y banqueros que embrutecen a su clientela. EMILIO ZOLA. ("Verité", pág. 710)

LAS LEYES *cuanto más las multiplicáis más despreciables las hacéis; y todos los vigilantes que instituís son tantos infractores destinados a repartirse el botín con los antiguos, o saquean por su propia cuenta.*
J. F. ROUSSEAU.
Economie politique. Encyclopedie V.

La constitución rusa

Bajo este nombre, ha circulado con profusión en Montevideo, un folleto que contiene las resoluciones de diversas asambleas o congresos de los Soviets rusos y que en verdad no es una «constitución» estable sino transitoria, modificable cada seis meses, y como en ella se expresa, no es más que un paso de transición para llegar a una sociedad ideal.

Apesar, de creer nosotros que todo lo que hoy se realiza nunca puede llegar a las aspiraciones idealisticas anheladas por cuanto los atavismos existentes, heredados desde siglos atrás, no pueden desaparecer en veinti cuatro horas, creemos, también, que dicha «constitución rusa» no es fiel reflejo de lo que allí pasa. Se ve de inmediato que los traductores y editores de esa constitución procuraron de legalizar en todo lo posible la redacción de los articulados. Sin embargo, apesar de su adulteración, no pudieron o no supieron tergiversar las bases fundamentales en que se basa la revolución rusa y que consiste: «suprimir toda explotación del hombre por el hombre; abolición difinitivamente de la división de la sociedad en clases y aplastar sin piedad a todos los explotadores» (segun capitulo 3.o, de dicha «constitución»)

Por lo que respeta a la faz política y administrativa de ese pueblo, se asemeja en un todo a la forma como en estos países se rigen las sociedades gremiales y ederaciones obreras.

El capítulo 4.o y artículo 8 dice lo siguiente: «Al esforzarse en crear la unión realmente libre y voluntaria y por consiguiente más completa y sólida de las clases trabajadores de todas las naciones de Rusia, el 3.o Congreso se limita a sentar los principios escenciales de la Federación de las Repúblicas de los Soviets de Rusia, reservando a los obreros y campesinos de cada nación el derecho de decidir libremente en su Congreso Nacional de los Soviets si desean y sobre que base quieren participar en el gobierno federal y en las otras instituciones federales de los Soviets».

Y a continuación, en el capitulo 5 expresa terminantemente que «en dicho régimen no habrá división de clases ni *poder de Estado.*»

Naturalmente, que a los anarquistas, nos choca cuando leemos cualquier reglamentación, por lo odioso que nos resulta y por los abusos que con éllos se cometieron.

¿Pero podemos rechazar un «reglamento», una «ley» que nosotros, en plena asamblea, resolvemos: «de que en lo sucesivo queda abolida toda explotación del hombre por el hombre y queda suprimida toda división de clases y abolidos todos los privilegios?».

Los obreros y campesinos rusos tuvieron forzosamente que formulár programas, fijar rumbos al conjunto del pueblo como, los obreros de América, hacemos en nuestros congresos para fijar rumbos a la clase trabajadora.

Hay artículos en la «constitución» rusa que chocan, de inmediato, a nuestro temperamento libertario, pero, no debemos de olvidar, que eso depende de la forma de redacción más que a la intención del artículo.

Bien sabemos, que desde el principio de la revolución rusa, nos han venido legalizando todas la resoluciones que tomaban los Soviets de Obreros y Campesinos. A los delegados obreros, a esos Soviets, los llamaba la prensa burguesa «diputados obreros»; a cualquier resolución que llegaban esos Soviets lo denominaban «ley» y así, sucesivamente en todas las cosas para desorientar al pueblo y hacer ver que en Rusia, si algo se hacía, era debido a los «diputados obreros» y a la «ley».

Como todo lo que se relaciona a Rusia es interesante y quedando mucho que hablar sobre la «constitución de dicho país, volveremos a ocuparnos en números siguientes sobre tan magnos problemas.

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

A BENEFICIO DE

"LA BATALLA"

El domingo 8 de Diciembre, en el Prado, frente al puente del 47, se realizará un gran pic-nic familiar a beneficio de nuestro periódico.

Como de costumbre, habrá un bufet bien servido y a precios populares; música, hamacas, trapecios, rifa e infinidad de juegos para hombres, mujeres y niños.

Los precios de entrada es: para hombres 0.15, mujeres 0.10, menores grátis.

NOTA: El tranvia 47, de La Comercial, deja en la misma "puerta". Los números **41, 43, 44, 49**, y **46** en combinación con el **47**. El núm. 2 deja en el Prado a dos cuadras del terreno.

La revolución en Alemania

Los escepticos están recibiendo golpes tras golpes.

Cuando estalló la revolución rusa negaron siempre que dicho movimiento pudiera pasar de una simple República democrática... Despues, cuando el cariz de la revolución era cada vez más avanzado, decian que eso... no duraria. Cuando ya no se pudo negar el cariz radical y la estabilidad de esa gran revolución, dijeron entonces, que eso no podria extenderse por cuanto Alemania sería un constante peligro por ser un pueblo incapaz de rebelarse.

Las noticias halagadoras que nos llegan, dan el desmentido más rotundo a esas absurdas afirmaciones.

Alemania, como todos los pueblos, por fanatisados, por domesticados que sean llegan a derrumbar sus fetiches, concluyén con sus tiranos y explotadores cuando éstos han colmado las arbitrariedades e injusticias cometidas.

Todos los pueblos, puestos en igualdad de circunstancias, llegan al mismo fin más tarde o más temprano.

Alemania es un ejemplo de lo que afirmamos. Es cierto que Rusia influyó notablemente en el espíritu del pueblo teutón pero, sean unas u otras las causas que han intervenido, el hecho elocuente y palpable es que la revolución en Alemania va tomando un caracter cada vez más radical, tan radical que no quedará a retaguardia del pueblo moscovita.

Inútil está resultanto el esfuerzo retardatario del elemento socialista kaiseriano que quiere consiliar los intereses entre la burguesia y el proletariado como lo ha pretendido el cara dura de Kerenski en Rusia.

Y, apesar del esfuerzo desesperado que hacen los aliados para que cuanto antes se normalice la sitnación interna de Alemania, con un gobierno estable y «responsable» para que le reconozca la «cuenta» pendiente, todo resultará nulo pues el pueblo alemán — a imitación del ruso — se negará a pagar cuentas que sus ex-gobernantes y explotadores contrajeron.

¡Es lo menos que pueden hacer!

¡No importa, Radowitski!

Radowistki, conjuntamente con uno de sus libertadores ha sido detenido. No importa, querido compañero y hermano No te preocupes de tu prisión que ésta será breve, como la de todos los hombres que sufren las infamias de la cárcel por el delito de ser hombres, por no ser cómplice del actual nefasto régimen

Ni siquiera, en estos momentos, vamos a perder tiempo en averiguar si es o no legal tu extradición.

No, nos preocupemos en estos detalles, porque pronto, muy pronto, en vez de ser uno, dos, tres los que te salven de las garras de las fieras será el pueblo en conjunto, a igual de nuestros hermanos de Rusia, Alemania, Austria-Hungria, etc., que salvaron de las masmorras, de la explotación y de la tiranía a todo el pueblo.

No te preocupes, Radowitski, pronto, muy pronto tendremos el placer de tomar parte, todos juntos en el gran banquete de la vida.

¡La aurora cada vez es más roja!

LA BATALLA está en venta en todos los kioscos y librerias de Montevideo.

Esta noche, sábado, a las 20 y 30, realizaremos en el Teatro Colón, la velada a beneficio de LA BATALLA. ¡Todos a la cita!

La familia en el presente y en el futuro

La familia, en la sociedad del porvenir, no será lo que es la familia de hoy, ni el amor se reemplazará por el cálculo ó por el vicio y el libertinaje, como pasa en nuestros días. Renegamos de una sociedad que hace de los hijos una carga para los padres; renegamos de una sociedad que hace un comercio del amor. Y somos precisamente nosotros los que tales censuras dirigimos. Nosotros, enemigos de la familia, al decir de los que de explotarla viven; nosotros, enemigos del amor, al decir de los que el amor venden.

En la sociedad futura, como nadie para unirse a otro ser, habrá de tener en cuenta como ha de tenerlo hoy, los intereses que pesen, las uniones serán expontaneas, nobles, productos de los caracteres que se comprendan y se completen. Y cuando el amor sea el único móvil de la unión, los hijos serán un fruto sano, hermoso como consecuencia de la fusión de dos cuerpos que sólo habrán consultado a la naturaleza.

Entonces la escultura humana habrá ganado mucho en belleza y salud. Hoy el hombre ama a todo el mundo más que a la madre de sus hijos y la mujer ama a todos los hombres más que al hombre propio. ¿Como no han de producirse deformidades? ¿Como el fruto de esta unión ha de ser bello y ha de estar sano? Si, el amor podrá ser libre cuando prenda a la union de dos seres, porque entonces no habrán de temer como han de temerlo ahora, el hastío, el cansancio y el aburrimiento, las unicas razones que abonan la indisolubilidad del matrimonio. ¡Claro! Como actualmente el casamiento es un contrato comercial, hay que legalizarlo y ligarlo bien al objeto de que los padres reconozcan a sus hijos y las mujeres a sus esposos, sin contar para nada con la naturaleza. ¿Para que los lazos de la ley si existieran los del amor, y para qué lazos cuando el amor no existe?

Si cuando la estimación concluye, concluye el imperio de la ley, la ley es inútil en este caso, porque se burla. El amor será libre en la sociedad futura, pero tendrá la esclavitud del amor mismo. Los seres estarán unidos por reciprocidad de sentimientos, de aspiraciones, de cariño, lazo muchisimo mas fuerte, mas noble y mas moral que el lazo de la ley.

El amor libre no es práctico en la sociedad actual, por la sencilla razón de que la mujer depende del hombre, no sólo en virtud de una ley injusta como elaborada por un ser fuerte en perjuicio de un ser débil, sino que la sociedad le ha negado hasta las condiciones necesarias para ganarse la vida, y todo ser que económicamente dependa de otro, nunca podrá mostrar con libertad sus pensamientos y sus deseos. Ahora la mujer ha de aceptar al hombre que se digne mantenerla, no al que su corazón elija, y cuando aquel se cansa de ella, con matrimonio ó sin él, se le cierran todas las puertas de la vida no quedando otro recurso que la venta de su cuerpo; y si el marido, por consideración a los hijos, porque nadie los cuidará tan bien como la madre, nunca por consideración a la mujer, no la echa de casa, ha de aceptar y sufrir todas las impertinencias y las brutalidades que engendra la vida forzosa con un sér a quien no amamos.

En la sociedad futura, cuando el amor sea el resultado de dos voluntades libremente manifestadas, los hijos no serán un obstáculo a la desunión, si se hiciera necesaria, a pesar del origen natural que tendrá el enlace, porque ni el padre ni la madre se verán en la necesidad de pensar en el porvenir de sus hijos, que estará de antemano asegurado. Y si hoy, después de los obstáculos que a la vida ofrece la sociedad, muchas veces los cónyugues, cada uno de por sí, quieren quedarse con los hijos, ¿habrían de abandonarlos cuando lejos de ser una dificultad serían una satisfación? ¿Ni qué intereses que no fueran los del amor harían que la madre ó el padre quisieran los hijos a su lado sabiendo que en el colegio, en la granja, en todas partes estarían bién asistidos?

Seguramente alguno piensa ¿que habremos hecho entonces de la llamada pasión de los celos? Los celos nacen de creernos dueños de otra persona, y nos lo creemos como creemos que nos pertenece la hacienda que heredamos ó la propiedad que adquirimos y que la ley sanciona. Así como consideramos merecedor de nuestros enconos y del castigo de las leyes al que vive de nuestra viña y coge de ella la fruta, y así como sufriría las consecuencias de nuestra ira el que penetrara en nuestra casa, diciendo que tiene igual derecho que nosotros para habitarla; así también cree el hombre que es suya la mujer que le concedió la ley, y que merece un ejemplar castigo el que trate de quitársela. Y lo hizo del hombre porque las mujeres no tenemos el lujo de poder tener celos. Acostumbrados a considerar la tierra propiedad de todos, no habríamos de reñir con el que intentara penetrar en ella, y acostumbrados a ver en la mujer un ser libre, dueño de sus facultades, tampoco se exasperaría el hombre, si en uso de ese derecho amara ella a otro. Pero la ley de ahora, dice al hombre: «Esta mujer es tuya, nadie más que tú tiene derecho a ella». Y dominados por esta aberración, que en forma de ley les obsesiona, quieren matar al que se la quite.

Lo mismo sucedió a los antiguos amos de esclavos. Un hombre para ellos era una cosa suya; si alguién intentaba quitarles un esclavo o si el esclavo huía, le perseguían como un criminal, porque la ley de aquel tiempo había hecho creer a los propietarios de esclavos que nadie podía quitárselos sin cometer grave falta. Abolida la ley de esclavos, nadie persigue criminalmente al obrero que cambia de patrono, ni la ley intenta hacerle trabajar por fuerza en parte alguna. Igual, enteramente igual, sucederá con los celos cuando veamos en el hombre y en la mujer un sér que se pertenece a sí propio y que no pertenece a nadie, que puede hacer el uso que crea por conveniente de sus acciones y de toda su persona. Naturalísimo que, mirado el asunto con los ojos del propietario, parezca una montaña que la mujer pueda amar libremente y dejar de amar libremente, también. Muchas revoluciones costó hacer comprender a los dueños de esclavos que se abolía la esclavitud y que los hombres aquellos podían ir donde quisieran, pues no pertenecían a nadie. Y no pocos creían que sin los esclavos quedarían por hacer ciertos trabajos, sin comprender que el trabajo se ennoblece cuanto más se ennoblece el hombre.

SOLEDAD GUSTAVO

La Revolución Rusa

II

A guisa de explicación, advertimos que lejos de nosotros la pretensión, que pecaría de ridícula sino fuera quijotesca, de establecer una tendencia favorable a determinados programas políticos-económicos que circunstancialmente se debaten en Rusia, y, que si bien nuestra convicción doctrinaria no permiten contemporizar, no nos inhibe el comentar los sucesos que se desenvuelven como tampoco dejar de reivindicar el buen nombre de una falange de hombres en cuyo seno estuviera hasta ayer representada nuestra tendencia anarquista. Socialistas sinceros e internacionalistas en sus mas expresivas significación son periódicamente vituperados por quienes debían rendirle homenaje y falseadas sus respectivas situaciones. Tal es lo que acontece con el Partido Socialista Rovolucionario Ruso.

Una de las más peregrinas aserciones de la gran prensa y retenidas por el público lector de insospechable verdad es el considerar al P. S. R, de ser el exponente de mayor fuerza contra revolucionaria. Nada más incierta y malévola la afirmación. El P. S. R. como lo explica su título, es ecencialmente la fracción más avanzada junto a los anarquistas, y de mayor ascendencia entre la muchedumbre campesina de Rusia que de no ser colaboradora a la dictadura bolscheviki de seguro ésta no hubiera hecho esperar su derrocamiento. Con inflexible lógica, el P. S. R, ha preconizado con la desidencia expresa del Partido del Trabajo o Laboristas (1) y de la Social-Democracia rusa o menscheviki (2) la emancipación económica de los campesinos sin tener en *cuenta la* efímera sed de «constitucionalismo», que siempre ha devorado a las fracciones políticas. Su programa económico-político ha expresado y expresa como la emancipación política no trasforma las condiciones económicas del proletariado.

Conviene señalar que en su seno, al estallar la guerra y luego la revolución, el pronunciarse una disidencia no se hizo esperar, con tendencias antagónicas quebrantando de hecho todas las relaciones existidas. La una encabezada por Cernoff, la más numérica, ratificada en los congresos antiguerreros de Zimmerwald y Kiental sus viejos principios antibélicos, y como factores que a su realización (3) debieron sumar su actividad en dar un mayor incremento a la lucha de clase, máxime en las especiales circunstancias que ofrecía la guerra. De la efectividad y consistencia de las resoluciones adoptadas en los dos memorables congresos, las dos fracciones hicieron viable la germinación de la revolución en Rusia, para despues de logrado el objetivo que los animara contraer el pacto de reconstructores de un nuevo mundo social y económico.

El maximalismo reteniendo como un baluarte fuertísimo de la revolución al P. S. R., no vaciló jamás en dejarle ejercer libremente su natural influencia y capacidad, máxime por su neto carácter agrario y que siempre a interpretado altamente las necesidades del mujich. Bastaría dominar someramente los sucesos q' paulatinamente se realizan, para apreciar el valioso concurso que prestan los revolucionarios rusos en pro de la revolución. En el Congreso de los Soviets realizado en Marzo de 1918 de 1110 delegados presentes 338 pertenecían a la fracción de los Socialistas Revolucionarios. En uno de los últimos Congresos de Soviets, el verificado en los días 7 y 8 de Julio último, del número de 800 delegados de que estaba compuesta, 300 pertenecían a la fracción revolucionaria. Coincidencia asaz significativa es la realización de esta asamblea general de los Soviets, que como se desprende, componen la casi mitad de delegados que indebidamente, la prensa burguesa ha pretendido hallar los agentes materiales del asesinato del conde Mirbach como estigmatizando la República de los Soviets.

No obstante con toda la efectiva colaboración que prestan, participar en la oposición, lejos de tener una intensidad como la describe a diario los órganos asalariados, y que dista buen trecho de tener visos contrarevolucionario. Estriba la divergencia en lo relativo al renglón de la paz de Brest-Litow que para sus miras entrañaba un peligro de sujección al imperialismo germánico, que para gloria de la revolución ha desvanecido. Como se recordará la delegación oficial designada por los Soviets a efectos de concertar la paz de Brest-Litowsk, ella estaba compuesta – despues del retiro de Tronski – por Chicherin, comisario de Relaciones Exteriores, y los miembros del P. S. R Sucomlinoff, Petroviki y Alexcieff.

En el seno de la conferencia de la Paz la desidencia se formula de nuevo por los delegados del P. S. R. á raíz de los términos extorsivos propuestos por la delegación teutona que logró efímeras prerrogativas con la aparente displicencia de los maximalistas. Repetimos que esta divergencia de miras – que los congresos posteriores a la concertación de la paz se encargan de disipar lo que no constituye un juramento anibalesco de guerra a la revolución como lo afirmarán los astros menores del partido, los incoloros de la derecha, vale decir la minoría que desde el inicio de las hostilidades bélicas de Rusia y Alemania hablan entablada en común a los social-demócratas, laboristas y cadetes la tregua al czarismo conformes en arrojar al proletario ruso a una empresa guerrera.

De mentalidades un algo superior en discernimiento y clarovidencia a otras fracciones, no debió ser tarea penosa extraer, — que a fuer de una cuestión de principios cual la planteaban los maximalistas, una cuestión de hecho es la que mayor convencimiento aporta al anti-guerrerismo, — de las condiciones económicas de Rusia un conjunto razonable y lógico que inhabilita, a trueque de arrojar las conquistas inmediatas de la revolución en una completa ruina al embarcarse en una empresa guerrera, que apesar de su esterilidad, equivalía transfigurar los principios estatuídos en los congresos de Inmermwald y Kiental.

Si bien cabe negar la consistencia de los principios en fracciones políticas ¿es posible admitir que una fracción cual el P. S. R. con un programa explícito y terminante, como el de los mujich que a diario hacen y han hecho sentir la necesidad de la materialización de sus aspiraciones se sumerja en una guerra civil que de élla solo podría surgir en tales emergencias una agravación de sus condiciones internas? ¿Podrá poner solución a su tan extremada enfermedad, padecida con rigor bajo el czarismo, *su hambre de tierra* con absorverse en la falaz creencia que su redención provendrá de occidente? ¿Qué «civilización» habría de seguir la occidental o germánica cuando ninguna de élla dá garantías de independencia ni de vida a sus propios o ocultos pautores, el proletariado? Los visos de inteligenciación no han sido agenos al práctico campesino ruso que aprecia sus esfuerzos no como la consecuencia de una asimilación ultra-fronteriza, pero que con conciencia se cree en derecho a establecer un principio universal a ser asimilado para mejor enviar la humaninad hacia la meta asignada: *el socialismo andrquico.*

LIBERO JOB.

(1) Partido cuyo jefe fuera Kerenki y contaba con 11 diputados en la Duma.
(2) Cuyo jefe fuera Plekanoff, lídere de la contra revolución.
(3) El socialismo ruso fué representado por Lenine en representación del Partido Social-Democrático Obrero Ruso y por el P. S. R., M. Broboff.

RAZONANDO

A los trabajadores socialistas

Las actuales circunstancias, obligan a las colectividades que se disputan supremacia en la opinión pública, a demostrar una amplia superioridad de finalidades que concuerde con una actitud concruente.

Si razonamos sobre el punto capital que da margen a los grandes acontecimientos actuales y que es la revolución que comienzan a realizar los pueblos eurepeos, no podemos constatar más que un hecho terminante y que es el siguiente:

Que los trabajadores encaminados durarante siglos en el orden político no mejoraron en lo más mínimo su situación y qué por el contrario, habiendo conseguido llevar a los parlamentos a los políticos que prometieran la emancipación proletaria, no fué con éllo ni siquiera posible, evitar primero la preparación guerrera, y despues la guerra que llega a su epílogo.

Que debido a esa inmiscución política se produjo una grave decidencia en el campo obrero, habiendo una fración refractaría al legalitarismo que solo prestigia la acción directa de los trabajadores.

Y bién, los hechos se han producido confirmando que solo por la acción directa de los trabajadores, o sea las actuales revoluciones, es que se impondrá el reconociminnto de los derechos de éstos y se dará sanción práctica a la emancipación humana. Esto es tan claro, tan visible es el ejemplo, que estaría demas toda insistencia. Nuestro objeto es extraer de esos ejemplos y esa experiencia, un beneficio común para que los actuales esfuerzos de los trabajadores sean empleados en la forma mas provechosa posible. Por éllo nos dirigimos a los trabajadores socialistas en la seguridad, que como trbajadores, estarán primero por lo que es razonable y de interes común, que por el prejuicio de un fanatismo partidista.

— —

El partido socialista, últimamente, y según palabras de Carlos Marx, habla dejenerado a consecuencia de sus prácticas legalitarias. Esa dejeneración le convirtió en una fuerza de defensa del previlegio. En la revolución rusa produjo su efecto negativo queriendo encausar aquel magno movimiento en un sentido legalitario y burgués, lo cual no consiguió debido a que el pueblo no se a detenido en limite alguno. Entonces fue que los dirigentes de la política socialista de todas partes rompieron fuego contra la nombrada revolución, destacándose en esa obra «La Vanguardia» de Bs. As. y los ares del socialismo del Uruguay que se permitieron reprochar a los obreros socialistas que concurrieron a una manifestación celebrada en el primer aniversario de la Revolución Rusa.

El mismo curso seguido por la Revolución Rusa es el que toma la revolución Alemana. Llamados los políticos socialistas por la autocracia derrotada para emplearlos como instrumentos de transación que garantan en lo posible el régimen del privilegio, estos no son — y menos lo serán — escuchados por el pueblo que marcha en pró de una libertad total. En los demás países europeos, abocados al mismo conflicto, es indiscutible que habrán de producirse los mismos casos.

He aquí, pues, con ejemplos muy visibles, como vemos confirmarse el frascaso del socialismo político.

He ahí, pues, que resulta imposible que los trabajadores conscientes militen por más tiempo en sus filas y acepten sus practicas. Lo que interesa al pueblo es tener seguridad de por cuales medios habrá de alcanzar sus conquistas, y esa seguridad se adquiere cuando vemos que las grandes conquistas se hacen con la revolución y no con la balota. Y esa es la conclusión a que tenemos que llegar, trabajadores socialistas y trabajadores todos.

Desistamos para siempre de volar; neguémosnos para siempre a entrar en el estercolero político y preparémosnos, hagámosnos fuertes que hay por ello mucha urgencia; ha llegado la hora de imponer por nuestras fuerzas nuestros derechos.

¡Viva la revlución!
¡Fuego a las balotas!

Boycott a "La Tribuna Popular"!

¡La "democracia" yankee!

Para que nuestros lectores se den cuenta como se ejerce la "democracia" en los E. U. de N. América, país del "gran libertador de la humanidad", Wilson, transcribimos el siguiente telegrama aparecido en el "Times" de Londres:

Dice así: «Telegrafían de Washington que Guillermo Haywood y otros catorce individuos, de los cien de la "Asociación de Obreros Industriales del Mundo", a quien se ha probado recientemente en Chicago que han tratado de oponerse a la prosecución de la guerra, han sido condenados a veinte años de prisión; otros treinta y dos obreros han sido condenados a diez años; otros treinta y tres, a cinco; doce obreros más a un año, y por último, los otros dos, a diez días de prisión».

Y estos cien obreros encarcelados a tan bárbaras condenas, no son los únicos ¡que esperanza!, que están sufriendo las «suaves caricias" de la "democracia" yankee. Según datos que obran en nuestro poder, suman miles y miles los obreros encarcelados que no han cometido otro delito que el de protestar contra las injusticias, contra la guerra, contra la carestía de la vida y contra todas las calamidades existentes.

Cómese nota.

"Entre campesinos"

Como ya hemos anunciado, está en prensa el folleto ENRTE CAMPESINOS de E. Malatesta, que la agrupación "Rusia Libre" de Montevideo edita. Si bien los pedidos de centros y sociedades gremiales van llegando no es, sin embargo lo suficiente, para hacer una edición relativamente grande como es el deseo de la agrupación editora y como las necesidades de la época lo requieren.

El millar de folletos es de $ 16.50 oro, siendo al mismo precio para los pedidos de inferior cantidad, para así dar lugar a ponerlos al alcance de todos y difundirlo con profusión en todo el país.

Para el interior y exterior el gasto de franqueo os por cuenta de los peticionantes y se requiere la remisión del valor de los folletos antes de ser éstos remitidos.

Todo pedido ¡o remisión de valores debe de dirigirse a S. Barbera, Río Negro 1180, Montevideo.

NOTA — Se recomienda a los compañeros, centros y sociedades gremiales que hagan los pedidos a la brevedad posible, para cuanto antes regularizar el tiraje.

Si Ud. conserva la balota apresúrese a quemarla. Es un documento que niega su integridad de hombre libre.

Pueblo Ruso

Pueblo heróico, pueblo querido, yo te saludo conmovido hasta las lágrimas!

Y a traves de mis párpados humedecidos, por encima de todos los pueblos de la tierra, te contemplo con la misma atención, que el astrónomo descubriría a travez del espacio, la formación de un nuevo mundo, de un mundo ideal.

Mi corazón salta de alegría por vosotros; pero mis puños se crispan y mi rostro palidece, de odio y desprecio hacia los Wilson, los Georges y los Quesde; que todos se han unido a la burguesía parn aplastar la gran revolución.

Coraje, hermanos, el triunfo es vuestro. A semejante altura no alcanzan los reptiles ni llega la calunnia; y desde todas las cumbres de la tierra observan los buenos, los que sirven, para cuando llegue la hora lanzarse a la lucha y acabar con el hambre y la desesperación de los pueblos, e implantar el reinado de la belleza, de la justicia y del amor!

Coraje hermanos!

NATALIO PARIGI.

Salmos de victoria

Así como los incendios iluminan toda la ciudad, así las revoluciones iluminan al género humano.

VÍCTOR HUGO.

La guerra de los mercaderes, el asesinato organizado por los estados ha concluido; no tiene que escuchar por cuatro años más el ruido de las patrias-chiqueros, y otras veinticinco millones de muertos más que enterrar; sólo se debe a la revolución rusa que ha salpicado con iras de justicia y llamas de libertad los imperios centrales; pues, la continuación de Rusia en la contienda como quería Kereski, no hubiese apresurado el triunfo de los aliados como lo han hecho los soldados de la paz, los sembradores de esas divinas aves liberadoras — las ideas.

El brazo gigantesco de la revolución, ha lanzado en todas direcciones a travéz de la tierra empapada en sangre recién vertida, la semilla de la luz, pues, en todas partes luce hoy algunas de las antorchas revolucionarias alimentadas todas éllas por el sublime combustible de abnegación y sacrificio para honra de la especie; éllas son semejantes a un inmenso dolor que arde alumbrando las rutas del porvenir.

Una porción de la gran iniquidad ha sido borrada de la faz del mundo con el desplomamiento de esos imperios monstruos, pero, la obra a realizar aún es árdua, larga y pesada; por tanto el proletariado del orbe no se dejará sugestionar por esa victoria parcial sobre algunos amos que, por otra parte, pronto nos arrebatarían si no la hacemos unanime.

Antes que los políticos celebren la paz y vuelvan cada uno a esquilmar sus respectivos pueblos para despues lanzarlos unos contra otros en nuevas guerras, nosotros, los hermanos de los veinticinco millones de asesinados; ya que las horas saltan sobre el mundo son de justicia, que ese grito suene en todos los corazones, secularmente oprimidos y así no tardaremos en desocupar el mundo de explotadores.

Ellos tratan de aturdir los pueblos con fiestas en homenaje á la paz, pero las sombras de los veinticinco millones de cadáveres, hacen caer de las manos las cajas que se hagan para brindar en otros tantos hogares enlutados y la amargura de las lágrimas que suben del corazón, ahoga en sollozos los brindis.

Pero la bandera roja, ya permanece desplegada indicándoles la senda, sobre Rusia, Alemania y Austria y no tardará en avanzar la inmensa aurora sobre la Europa entera a manera de un maraviloso pájaro de fuejo, de amor y libertad muy a despecho de todos aquéllos a quienes se les ha secado el corazón como los senos a las mujeres estériles.

Tambien los camaradas del Norte, que han tenido la dicha de recojer de los propios labios de nuestros hermanos eslavos, la verdad tocante a los sucesos rusos que la prensa burguesa ha desfigurado calumniosamente, a estas horas estarán apercibidos para hacer callar a la gallineta de la «democracia» que no ha cacareado hasta ahora en aquel país, el clasico de los «reyes», tan absurdos como los otros de la realeza divina, pues, el ha hecho como el que ve la paja en el ojo ageno, pero no la viga en los propios.

Y aquí, en la estancia del gallinaceo, en la patria del barril de sebo que en las pasados huelgas asesinó como a niños indefensos y alevosamente al pueblo ordenado y culto que exteriorizaba una simple y pacífica protesta, ¿que sucederá? ¡quizas nada! Tal vez lo enbadurnarán con un poco más de democracia, una conformidad de esclavos reinará absolutamenta.

Los discursistas y camareros, ya empezaron a presparar el ambiente y a tender la causa para el que viene con la bendición papal de Wilson, confiado en la mansa actitud de este pueblo escarnecido y fusilado por la espalda pocos meses ha.

Pero una lección tan dura no se olvida facilmente, y es de esperar que se habrá cansado y convencido de la farsa liberal por la que sólo a fuerza de dinero conseguirán victoreadores para recibir al «principe heredero» que se figurare serlo con palmas y hosannas y en hacer su entrada triunfal como Jesús en Jerusalen entre los vivas a Mambrum, al salvador Mambrum; proferidos por las plañideras asalariadas.

Sinembargo, todo eso para los hombres libres, asumirá el significado de un lastimoso funeral mas o menos grotesco; pues el fin de los farsantes es inminente ante la Revolución que se extiende, que se propaga como la luz.

Y nosotros, ya a pocas horas de ese amanecer, lanzamos hacia la Aurora tendiendo las manos, el corazón y la frente, gritos de entusiasmo y esperanza, salmos de combate y de victoria, desplegando nuestros cuerpos como banderas enhastadas en la inflexible voluntad de reivindicar todos los derechos.

F. ALVAREZ ALONSO.

Trabajador: ¿no son ocho horas, ni jornales mínimos, ni simples palliativos los que hoy reclaman tus esfuerzos. Es transformar la vida, ordenarla y repite a ti mismo lo que en estos momentos estás llamado a realizar. ¿Puedes pues, dejar de pensar, por un momento, en esta grandiosa obra que de ti depende?

LA BALOTA...

que hasta ayer fué considerada por los pueblos como un medio de emancipación ha sido suplantada, de repente, en casi todos los pueblos de Europa por el fusil y la ametralladora. Cansados los pueblos de promesas, convencidos al fin que todos los políticos son iguales; comprobado en la práctica, que aun siendo el pueblo mayoría en las elecciones... el caballo del comisario siempre gana la carrera, ha reaccionado y, en estos momentos, como un león embravecido pega de zarpazos a las urnas, aplasta los privilegios, concluye con la inicua explotación del hombre por el hombre y hace flamear la bandera roja emblema de verdadera igualdad política y económica.

Los pueblos de América, que si bien no nos jactamos de creadores, en cambio, nos creemos con virtud suficiente para asimilar los buenos ejemplos, sabremos imitar a nuestros hermanos de Europa que estrujaron, como arma inútil, la vil balota que, en vez de emanciparlos, los ataba más al yugo de la opresión política y de la explotación económica.

EL TERROR POLICIAL Y PERIODÍSTICO

La prensa tirminó en seguida sus publicaciones sobre la acción terrorista que comprometia como proxenetas, desde el jefe político hasta varios diputados y demás gente que ofician de padres de la patria.

La prensa ha callado, cosa muy natural, puesto que esòs periodistas, esos mismos directores y propietarios de diarios, como Lapido, el más vulgar, no son personas agenas al negocio de la prostitución, y es en cambio, en el ejercicio profisional de rufianes donde han hecho fortunas y se han conquistado las posiciones que hoy ocupan.

Los elementos de las altas esferas del periodismo, como Ramirez, como Sosa, etc., seguramente que tienen su campo de acción en otro circulo que en el que mercadean los elementos de categoría inferior toda esa coorte de gacetilleros que componen la masa redactorial.

Simplemente, que como en todas las cosas, las gerarquías y las categorías colocan a los individuos que aún que en desverguenza sean iguales, en distinto plano de acción.

Y la prensa burguesa está compuesta por elemento en un mismo orden degradado, igual a aquel que ejercita en los puestos directivos, que el último cronista obligado a obedecer con mansedumbre de lacayo.

De ahí, que la prensa, toda en común pusiera fin a su iniciada campaña en delatar el terrorismo policial. Esa campaña, como todas las campañas, no tenía mas móvil que el del «chantage» o ya sea algo análogo con una finalidad parecida. Y desde luego que la prensa está imposibilitada para recriminar a nadie su profesión de caftens, pues ¿que otra cosa han hecho siempre y hacen la casi totalidad de esos señores de la prensa?

No puede, seguramente, el pueblo esperar de ese periodismo la debida denunciación de las iniquidades y crímenes que se perpetúan en las altas esferas por los elementos que nos gobiernan.

No puede, el pueblo, esperar del periodismo, otra cosa que lucro y engaño. Es la prensa el primer factor, el más pernicioso, el que más atrofia y desorienta la conciencia pública. Es esa prensa, envilecida y envilecedora, el receptaculo que contiene tedos los morbosismos, y el estercolero mas infeccioso que envicia el ambiente publico de las miasmas mas nocivas para la salud moral de los pueblos.

Si habemos de atenernos a los fundamentos científicos; si habemos de ajustarnos a las determinantes inevitables que dan lugar a las inclinaciones y a las acciones del ser humano, que se vea, que clase de vida es la que practican esos elementos policiales, periodistas y políticos, que se vea el ambiente en que viven, los intereses que los preocupan, que se les observe aún en los detalles mas superficiales, que se investigue cuantas acciones delictuosas han de cometer, diariamente, como han de mentir, de traicionar, y de engañar obligados por las circunstancias que los rodean. Y si habríamos de ser mas categóricos reclamaríamos un examen médico, científicamente honrado, que se les hiciera a todos los altos personajes, a todo el elemento del poder y de la prensa y aseguramos que habría de ser sorprendente el porsentaje de sifilíticos en altos grados.

Porque el prostíbulo, el alcohol y la vida crapulosa por estos practicada engendra esa peste. Y entonces, si es comprobado, que la sifilis es factor de depravación moral, si lleva a la locura y al extravío, si científicamente sabemos que los atacados de este flagelo debieran estar fuera del contacto publico por elementales principios higiénicos, ¿como se explica que estos elementos, tan predispuestos, por fuertes determinantes al crimen y a la locura, sean los que gobiernan y dirigen a un pueblo?

La ola, la santa ola revolucionaria sublevando multitudes ruje en marejadas insurreccionales, anunciaciones redentoras. ¡Pueblo del Uruguay, pueblos todos de la tierra, aprestaos para ejecutar la acción purificadora; aprestaos para la Revolución Social!

LA BATALLA está en venta en todos los kioscos y librerías de Montevideo.

Los obreros dentro de la política

La política, para los pueblos, y más, para el elemento laborioso, por más bien inspirada que ella sea resulta funesta, desquiciadora e inocua. Es un verdadero narcótico que, fatalmente, mata todas sus aspiraciones de neta emancipación, exponiéndolo siempre a una inminente decadencia moral. Dentro de los núcleos políticos la voluntad y entereza desaparece y sólo le resta esperar todo de los políticos que miran más sus propios intereses que el bien del pueblo o de la fracción que representa. La intromisión de los trabajadores dentro de la política es la causa de su malestar económico, y esto, puede decirse, sin reticencia alguna.

La política ha servido pura y exclusivamente, para encumbrar holgazanes; para entronizar tiranos y para perpetuar de una manera mas sólida la propia esclavitud popular. Siendo el anhelo de las masas productoras su total y completa emancipación, ¿cómo se explica su ingerencia en la política? ¿A obtenido, acaso, algun beneficio directo desde que el proletariado presta su concurso incondicionalmente a los políticos? Nunca consiguió nada. Siempre fue engañado, burlado, menospreciado, explotado, apaleado y masacrado.

Sólo ha servido con su fuerza eficiente para llevar malos pastores que no han hecho mas que renegar de su cometido y ser infieles a las promesas. La acción política para el elemento laborioso siempre le ha sido funesta, de resultado negativos y disolvente, consiguiendo eso sí, que la masa proletaria se divida en heterogéneas y mezquinas fracciones, sin aspiraciones ideológicas, propias, sino aquéllas impuestas por los caudillos y demagogos que hacen de la política un *modu vivendu*.

Dentro de la política es admisible el burgués y el asalariado, el tirano y el esclavo, el rico y el pobre; ¿puede armonizar el burgués y el obrero, sien-

do como son dos entidades antagónicas? ¿puede existir conexión entre el tirano y el esclavo, significando el uno la soberbia, la violencia, y el otro, la víctima de la soberbia y la víctima de la violencia? ¿Además que comunidad de ideales puede haber o ligar al rico y al pobre? La que unos son victimarios y los otros víctimas. De aquí se puede colegir la iniquidad social y, que, la política es la que convierte a los pueblos en gobernantes y gobernados, o de otra manera: en explotados y privilegiados.

Como se puede ver, el pueblo productor nada tiene que hacer dentro de la política que, no hace más que malograr sus anhelos, sus ansias de mejoramiento, su bienestar económico y su libertad.

Su medio de lucha está definido, y desde luego, cabe ocupar su verdadero puesto que está frente los opresores políticos de cualquier matiz que fuere, puesto que son siempre sus eternos enemigos que se afanan y oponen a la marcha total de su emancipación. El obrero dentro de la política no es más que un autómata, un imbecil, que se obstina contra su propia libertad. Su campo de acción, su centro de actividad no es la política, no puede ser jamas, puesto que dentro de ella hay antagonismos que la separan en absoluto para conseguir la transformación que ella desea alcanzar, que es, el cambio del régimen estatuido, por otro mejor, más humano.

En esta sociedad privilegiada no puede haber convergencia ninguna, siendo el proletariado el polo opuesto de los que nada producen, y siendo la víctima de los que todo usufructuan.

El pueblo, y las masas asalariadas no deben buscar su suerte, su bienestar y felicidad en la política, pues, esta contempla interes y, siendo así no puede solucionar nada que beneficie amplia y directamente al pueblo. Los trabajadores dentro de esas esferas enfermizas y perniciosas no hacen más que ahogar sus aspiraciones. Es indispensable la separación en absoluto del proletariado de la política si quiere que marche con paso seguro y positivos en los deliberados derroteros del porvenir. La política es campo para los logreros interesados y ambiciosos que no tienen otro ideal que el de lacayos y serviles, puesto incondicionalmente a merced de los potentados. Para las masas proletarias su obra de regeneración, de emancipación, de libertad, no está en la política ni mucho menos en el ejercicio del voto. Su voluntad no debe anularla en las urnas; su carácter no debe degenerarlo en el club; su entereza no debe hacerla caer en la abyección política. Debe estar por encima de todas esas vilezas, erguido como una encina, rebelde contra todo lo que sea despotismo y, emplear sus energías preciosas é invalorables a la acción revolucionaria, única pieza capaz de establecer la justicia en definitiva tan bárbaramente pisteadas por los políticos. El proletariado es la base de la sociedad en toda las múltiples manifestaciones; es la fuerza viva, inquieta, impulsora del progreso, que lleva siempre adelante, cada vez con más empuje, la civilización. Por esto debe reconocerse apto para dirigirse sin ser dirigida, vetando para siempre a los dirigentes y comediantes que pueden ostentar como gloria del progreso humano, fomentada por la política, la monstruosa guerra que hoy asola al mundo! Dentro de la política está el enemigo del pueblo, matemos la política y el pueblo se habrá salvado!

HELIOS DE LOS RIOS.

El Estado debe desaparecer. ¡Ah! Si yo pudiese ser de esta revolución!.. Minemos y zapemos la idea del Estado. No reconozcamos más que la expontaneidad y la simpatía como únicos factores de una asociación. ISSEN.

PREGUNTAS

Creemos de suma importancia y actualidad, publicar el cuestionario de la 2.a encuesta que LA BATALLA inició en Enero del presente año y dirigido a los compañeros.

Probablemente, en esa fecha, habrá parecido "ridículo" a muchos el preocuparse de tópicos tan necesario y tan descuidados por nosotros: pero, no dudamos, que en estos momentos, todos verán la necesidad de reflexionar seriamente y tomar apuntes, mantener conversaciones entre los amigos, centros de estudios, sociedades gremiales, etc., sobre el siguiente

CUESTIONARIO:

1.o ¿Cual sería el mejor procedimiento para organizar una forma equitativa de producción y de consumo en *plena* revolución y despues de ella?

2.o ¿De que medios nos valdríamos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos para que estos no suspendieran el envío de sus productos, base escencial de la alimentación?

3.o ¿Sería conveniente que los obreros de cada gremio empezaran a preocuparse de la forma como ellos suplirían al patrono, y cual sería la mejor forma de entenderse con los ramos afines y con los gremios en general?

4.o Reconocida la influencia de la revolución rusa en la vida política y económica de todos los países, y de la posibilidad y necesidad de que las minorías revolucionarias puedan orientar a los pueblos hacia formas de vida superior a la existente ¿en que forma, en lo sucesivo, los anarquistas, hemos de intervenir y encarrilar a las asociaciones gremiales y movimientos populares en general?

5.o En el orden político ¿cuales serían las mejores medidas a tomar, triunfante la revolución, que, a la vez de tener consolidado el triunfo de la misma, encaminara el pueblo a desenvolverse así mismo sin la intervención de personas estrañas?

6.o En vista de que en la mayoría de los países, fuimos tomados los anarquistas de sorpresa por la revolución rusa ¿sería conveniente o perjudicial abrir un paréntesis a nuestra vida de combate para reconcentrarnos en la meditación, estudiando con especialidad los tópicos necesarios que los actuales momentos exigen?

7.o ¿Sería útil que las agrupaciones tomaran la iniciativa de editar en folletos aquellos trabajos que cada cual crea que mejor refleja el bosquejo sintético de una nueva forma de producción y distribución de los artículos más primordiales, como de todas aquellas medidas indespensables del momento, que nos sirvan de puente para pasar del actual régimen y encaminarnos al futuro?

Banderillas

¡Que desprejuiciados! ¿Verdad?

Estamos batiendo el record de la modestia, de la despreocupación. Vamos resultando todo un «sin patria».

Figúrense nuestros lectores que, al revés de otros que no hablan más que de sí mismos de sus cumple años, de sus triunfo, ect. nosotros, estos modestos editores de «La Batalla», ni siquiera nos hemos acordado que en julio del presente año, entrabamos en el cuarto año de vida.

Y si nosotros, resultamos modestísimos en demasía, nuestros lectores y amigos fueron completamente ingratos al no remitirnos un pequeño regalo en ocasión de nuestro cumple años.

La simulación de la democracia

Suponíamos y con razón, que el autor de «La simulación de la locura», el Dr. Ingenieros, no sería tipo de dejarse engañar, así no más, por cualquier simulador de la «democracia» y «salvador de la humanidad».

Confesamos, sin ruborizarnos, que nos equivocamos «tan feo» nosotros, como «tan feo» se equivocó Ingenieros en juzgar a Wilson como un símil de los revolucionarios rusos.

Sin embargo, queremos creer, que si el ilustre psiquiatra le hace un exámen de cerca, tete a tete, al famoso Wilson, le va a descubrir el «truc» de la democracia.

Y con toda seguridad, que en la siguiente conferencia que dará sobre «maximalismo», no nos «robará la plata» como en la primera. Lo esperamos.

Los "mínimos"

Dicen: que «el ambiente hace al hombre».

Nos resistimos a creerlo.

Los actuales momentos, como todo el mundo sabe — menos a quienes nos vamos a referir — son de completa transformacion, de «maximalismo», de «todo o nada» y sin embargo, apesar de eso, todavía hay personas que pierden el tiempo en discutir si «su» programa mínimo es mejor que el del vecino de enfrente.

Disculpamos, a nuestros primos hermanos, que lleven como bandera el programa mínimo por que hace tiempo que lo usan y las telas están muy caras para hacerse vestimenta nueva.

Pero no es disculpable que surja «un discípulo» de Emi George (¡si resucitara el maestro!) y nos salga con que el «programa mínimo» del impuesto único es mejor, más radical que el «programa mínimo de los socialistas».

¡No sean cangrejos, amigos; no pierdan el tiempo en discutir pequeñeces en estos momentos solemnes de plenas y totales transformaciones!

¡No joroben, amigos, que no hay tiempo que perder!

Nuestro saludo

¡Salud, oh pichón de «demócrata», doctor Baltasar Brum, futuro presidente de esta «feliz» república!

¡Bienvenido seas, portador de grandes enseñanzas de ese «gran» país de los dolars y del progreso el que ha sustituido la guillotina con la moderna silla eléctrica!

¡Felices de nosotros, tus futuros e incondicionales vasallos, que gozaremos de las inovaciones que harás implantar en la Comisaría de Investigaciones en donde se sustituirá el viejo procedimiento del caño de goma, del retorcijo de los testículos, etc., con los modernos métodos empleados en el país del gran Wilson que consite en colgar de los faroles y árboles, untar con alquitran y pegarles, plumas en los cuerpos, a todos esos hombres íntegros, iconoclastas que luchan con denuedo contra la infamia y el crímen de los tiranos y explotadores!

¡Salud, futuro y *último* presidente de la República del Uruguay; pues, como has de saber, por noticias «oculares» que traerás de esas tierras, que los presidentes, testas coronadas, políticos y explotadores de toda laya tocan a su fin para bien de esta humanidad que sufre por su culpa, por su única y cobarde culpa, todas las bellaquerías vuestras!

Salud, Brum, *último* presidente del Uruguay!

Boycott a "La Tribuna Popular"!

Vida anarquista

Velada en el Cerro

Para el 14 de Diciembre se anuncia la realización de una velada en el teatro «Apolo», del Cerro, a beneficio del periódico «La Acción Obrera».

Para el próximo número daremos el programa.

Pro-presos

Con el objeto de reforzar la caja del Comité Pro presos, se efectuará una velada en el Centro Internacional el sábado 14 de Diciembre, a las 20 y 30, organizada por un grupo de compañeros.

A juzgar por los preparativos que se hacen es descontado ya el éxito económico de la velada.

En breve daremos el programa.

Rifa

Organizada por la Biblioteca Popular Obrera, Barrio Reducto. — Esta agrupación, ha lanzado al público una rifa cuyo producto será destinado a total beneficio de la caja social.

La rifa se compone de tres premios:

1 er premio. Un revólver y será favorecida la persona que tenga el número cuyas tres últimas cifras coinciden con el primer premio de pesos 300.000.

2.o premio. Un reloj de pared, será favorecida la persona que tenga el número, cuyas tres últimas cifras coincidan con el segundo premio de pesos 50.000.

3.o premio. Una novela (2 tomos) encuadernada, será favorecida la persona, que tenga el número cuyas tres últimos cifras coincidan con el tercer premio de pesos 20.000.

Para retirar y ver los premios y para pedido de números dirijirse a la Biblioteca Popular Obrera, Barrio Reducto, calle Guadalupe 1581. — El secretario, ALFREDO PIZZELLO.

Pro "Tierra y Libertad"

Un grupo de compañeros, simpatisantes del viejo paladín libertario que se edita en Barcelona, piensan realizar una velada a total beneficio del mismo y en fecha próxima.

El cuadro filodramático de la Biblioteca del Reducto ha prometido su concurso llevando a escena «En familia» de F. Sánchez.

"La Revolución Social"

Para el 15 de Diciembr aparecerá un nuevo diario anarquista en Buenos Aires.

Se nos comunica que los compañeros de «La Rebelión», «La Obra» y «Renovación han resuelto fusionar sus fuerzas y sacar todos los dias un paladín revolucienario y que llevará por título el simpático nombre de «La Revolución Social».

La noticia nos llena de sastifación porque vemos en esa resolución una «entente» en las fuerzas revolucionarias y una exacta interpretación del momento.

Muy bien, muchachos y adelante!

Conferencias

La conferencia que la Biblioteca P. Obrera del Reducto había anunciado, ha sido transferida para el miércoles 4 de Diciembre a las 20 y 30, en su mismo local calle Guadalupe 1581.

— El domingo 1 o a las 9 de la mañana en el teatro Apolo del Cerro, se realizará una conferencia sobre la revolución social.

Diferentes oradores hablarán en ruso, italiano y castellano. Entrada grátis.

— Para el miercoles, 4 de Diciembre, la agrupación «El Siembrador» realizará nna conferencia sobre tema de actualidad en las calles de Durazno y Encina, a las 20 y 30.

Se recomenda a los compañeros oradores que no falten al acto.

Nueva agrupación

Compañeros redactores de «La Batalla».

Salud.

Ante vosotros, como ante el mundo entero de los trabajadores se abre el camino donde se lucha por la emancipación del hombre.

Esa lucha que es tan inevitable como la muerte, ha comenzado. El obrero ruso se ha lanzado a la batalla como vanguardia del ejercito universal. Sus victorias o son conocidas, como tambien las fuerzas que en ello ha empleado y con cuanta abundancia a corrido y correrá su sangre. Han luchado y han vencido, y hoy Rusia se ha emancipado del yugo capitalista.

Frente a la Revolución Rusa, sin distinción de nacionalidades, castas y razas, se halla la burguesia. Sus escribidores asalariados del periodismo mercantilista, mientras festejan el triunfo del sable en los campos de batalla, inventan y fabrican noticias para desacreditar el movimiento revolucionario de los soviets rusos. El Estado y defensor de la burguesia, ante la influencia que el maximalismo empieza a ejercer, se preparan para repetir en la Historia el crimen sangriento de la «Comune».

Ante la lucha que se avecina el proletariado del Uruguay no puede permanecer en actitud indiferente, y he ahí la causa que ha motivado la organización de los «Soviets del Uruguay».

Venimos, pues, ha llenar un vacio en la lucha; venimos a propagar la causa de los revolucionarios rusos en esta Republica de traficantes y logreros y a demostrar con nuestra propaganda y procurar con nuestra agitación, como los soviets se imponen y como en el horizonte ensangrentado alborea el nuevo dia grandioso, tal cual lo entrevieron en sus sueños los locos y utópicos profetas y apóstolos de Acracia.

Nuestro primer acto en la lucha es saludar a los trabajadores y ponernos a la disposición vuestra y de la causa.

¡Viva la Revolución Rusa!

El Comité Central

Vida obrera

La Federación O. Regional Uruguaya

Esta Federación, interpretando los verdaderos anhelos de la clase obrera del país, se dirige a él informándole en breves palabras, de la actitud que va a emprender de solidaridad internacional y tambien de organización obrera. En el país de los Reyes del hierro, del kerosen, ect. Yanquilandia, el gobierno pretende ahogar en sangre la vida del activo compañero Thomas Mooney, condenándolo a la silla eléctrica. También se encuentran infinidad de trabajadores presos, por oponerse a la guerra y de ir a sacrificar sus vidas en beneficios de los capitalistas, pertenecientes todos, a la Federación de Obreros Industriales del Mundo, como tambien pertenece Mooney a dicha corporación, en las ergástulas de ese país que se tilda de «democratico».

La Federación levanta su voz de protesta, en la cual realizará una serie de conferencias públicas en todo el país, y que serán cerradas con un mitin internacional. Esta campaña, será secundada por todas las federaciones Regionales los de paises de suda merica, ha los cuales les ha comunicado ya. De esta manera, cree la Federación llegar a sastisfacer su cometido. En el Paraguay, Argentina, y por el interior de este país y en el Cerro. En la capital se empezó el Lunes 25. Aver si Mr. Wilson, vera que la clase trabajadora conciente, no puede tolerar semejante monstruosidad, reapareciendo las ejecuciones de Chicago.

En el interior del país, en el Salto, se constituyó la Federación Obrera Local, que cuenta con seis sociedades y otras en vías de organizarse, adherindose a la vez a la Federación Regional.

El 7 de Diciembre proximo, la Federación, realizará asambea de delegados de las sociedades, en la cual se tratará una orden del día importante.

EL CONSEJO FEDERAL